

CR – 145 – 2.010

TÍTULO:

CANTE JONDO

AUTOR:

SIXTO SANZ CABRERA

MALAGUEÑA

Mi serrana, esa trigueña,
con el pelo alborotado
encima de alguna peña
al mismo tiempo ha hablado;
¡ay!, esa mi serrana:
Que ha hablado a la escarcha,
a ese tiempo ya pasado
con esos andares que marcha
sin haberse ella cansado;
¡ay!, esa mi serrana.

SOLEÁ

Mi serrana está diciendo,
con esa gran voz triple
lo mucho que yo la quiero.

El viento hace el eco
resonando ese ambiente
con las fuerzas que yo quiero.

Diciendo que en el presente

una mano como hermano,
te echo para sacarte.

Sacarte a ti adelante
de donde tú ya vives;
de ese calvario sin suerte.

SEGUIDILLA GITANA

Po si no sabes
yo to ante l' dicho;
que ése tu gachó al que quieres
te a'dao mal pago.

Ese queré tienes,
dentro el corasón;
ahora mesmo tú así no puedes
reuir de tu chola.

SEGUIDILLA

Ayer vi a mi amante,
paso ligero,
sombbrero a un lado;
por el muero.

Ayer vi a mi amante:

¡Cuánto le quiero!,
sin ser un enredo
lo que le quiero.

Ayer vi a mi amante,

por el muero;
por esos requiebros
de aliento muero.

Ayer vi a mi amante;

piropos buenos
de un gentil caballero,
por el muero.

PETENERAS

No me cuentes, no me cuentes,

que tu cariño es mío,
tu boca yo la deseo,
tu presencia la admiro:
¡Madre de mi corazón!.

No me digas, no me digas

que andas como una loca
por las calles diciendo;
que me quieres con deseos:
¡Madre de mi corazón!.

Con esa tu aura limpia,
con esa tu flor tan risueña,
con esa cara de nardo,
con esa trenza en tu pelo:
¡Madre de mi corazón!.

Andares de junco enebro,
Mocita rubia de trigo;
sembrada al viento moreno:
Lo mucho que yo te quiero:
¡Madre de mi corazón!.

Esos tus labios tan rojos,
esas tus manos de sedas,
esa tu piel brillante
parecida una princesa:
¡Madre de mi corazón!.

Mocita de pelo rubio,
zapato de charol de cuero,

andares de una diosa
con la gracia de doncella:
¡Madre de mi corazón!

No me cuentes que no vienes
conmigo por peteneras,
con el arte de una moza,
de una moza de mis sueños.

MALAGUEÑA

Te digo a ti, cariño;
que te espero en mi portal,
pues a tu ser me ciño
como se ciñe un mortal,
te digo a ti, cariño.

Te digo lo que te quiero,
lo que pienso yo de ti;
estando yo tan fiero
que sale algo de mí,
que sale algo de mí.

Te digo a ti, serrana,
esas trenzas que se ven

en tu cabeza serrana,
esas luces que se den,
esas luces que se den.

Esas luces son tus ojos,
ese pelo es tu fiel
beso, que sin hinojo
es más dulces que la miel,
es más dulces que la miel.

Lo que te quiero te digo
sin trabas en mi querer;
te digo que yo te sigo
siempre al poderte ver,
siempre al poderte ver.

Mata de pelo ceñido
en tu cabecita se ve;
por ese pelo yo pido
todo lo que a ti se te ve,
todo lo que a ti se te ve.

SEGUIRIYAS GITANAS

Yo soih capá

deçir que'an tu lao
tu gachí l'han dao mar pago
a mi garlochín.

Aonde mesmamente
na má ya sartao
m'habían enjaretao la verdá
de tu queré a mí.

Esa mi gachí
con gran canguelo
m'camelo p'a sacarme el parné
sin ninguna lache.

Que Dios mar pago
te dé de lao
en cosas del queré con virují
y saña mala.

POLO

Te busco y no te encuentro,
te busco en todos los sitios
donde yo te estoy sintiendo,
te busco con sentimientos.

¡Ay!, mujer de mi sueños.

Te encuentro en una barra
pegada a una botella
esa la vida que has llevado,
te ha llevado a eso.

¡Ay!, mi morena qué pena.

Qué pena encontrarte en ello,
en ese fango metida
siendo tú mi morena;
mi morena más querida.
¡Ay!, qué pena de vida.

CAÑA

Tu bello recuerdo me trae
lágrimas de tu querer,
por ser el recuerdo
de un amante que se ve
envuelto en tu querer;
¡ay!, ¡ay!: La amistad te de.

Quiéreme tú unas horas
con ese bello querer;

como quieres a deshora
a ese guapo mozo que ves
estando tú a solas
¡ay!, ¡ay!, con ingrato querer.

¡Ay!, ¡ay!, ¡ay!, no puede ser
se de en ti esa fe,
también se de tu querer
a ese ingrato hombre,
a esa ingrata persona;
dándomelo a mí también.

SAETA POR SEGUIRIYA

¡Ay!, ¡ay!, Jesús
paso a paso lento
va buscando poco a poco su morada,
¡ay!, ¡ay!, Jesús,
¡ay!, el Nazareno.

¡Ay!, qué bella cruz
se ve en la luz
tan pesada, al mismo tiempo echada,
¡ay!, sobre los hombros
¡ay!, de ese Cristo.

¡Ay!, ¡ay!, la Fe
se ve en la té
de los creyentes de la humanidad,
¡ay!, el semblante,
¡ay!, tan terso.

¡Ay!, ¡ay!, Jesús
ese Nazareno,
que está llevando corona de espina
ceñida a su frente,
¡ay!, esa pena,
¡ay!, que fustiga.

SERRANAS

Te digo a ti serrana
que yo te quiero,
en esta gran mañana
por ti muero.

Tu pelo es suave,
tu gracia es Cielo;
volando en esa nube
acoplo el celo.

Las nubes sí rodean
ese tejado,
pues parten me hielan
la Sangre ese hado.

En la cima te veo;
veo postrado,
sin ser el feo
tu cuerpo amado.

Sí, quererme serranas;
pues yo os he dado
la vida con mis canas,
siendo pasado.

SEGUIRIYAS GITANAS

Chacho yo te quiero,
allí m'han dao
aonde ma duele, en el corasón;
po si no jípa lo.

Menda es tu fiel,
tu gran amor

de tu vida, tu longuis corazón,
tu cariño fené.

Esa impresión
ar que l'han dao
un queré primero aonde no hay fuego
sin contratiempo.

Tu gran chachipén
es ese tu queré,
el que tie mu dentro tu ser,
mostrando canguelo.

SOLEARILLA

Cariño,
tu bello querer me da la vida;
por ti yo ya muero.

Tus ojos;
esos Luceros, a los que quiero,
son mi gran empeño.

Empeño
que yo me esfuerzo por conseguir

ser tu querido dueño.

Palabra,
en mi boca puesta de resonancia
ante tu grata persona.

Amor
es la palabra sí, que yo te digo
entre mi bonito sueño.

Amor
te digo para que tú me creas,
prestándome tu cariño.

SOLEÁ

Cántame tú gitana,
recreándome el oído
con esa bella guitarra.

Cántame tu canción
tan hermosa y bonita,
que me suena a oración.

Cántame por soleá

con ese trino de gracia
que tienes en la garganta.

Cántame, ¡OH!, mi gitana,
cántame, yo te lo pido,
cántame con tu guitarra.

Cántame con esos trinos
que sale de tu garganta,
para sentirnos hermanos.

Hermanos de cante, trinos;
saliendo de la garganta
como tenemos metidos.

MALAGUEÑA

Anoche recé en tu puerta;
recé para que quisieras
coger me bien esta oferta
que ayer te lancé en la era:
Recé para que quisieras.

Mi buen pensamiento puro
para con tu persona;

dale sí, que dale duro
a esa tu figura mona,
pues mi querer está maduro:
Pues mi querer está maduro.

La niña de mis amores
tiene que ser risueña
con la carita de flores
mostrándose bien mi dueña:
Tiene que ser risueña.

Risueña con buen paso
para que a mí me camele;
con ella yo me caso,
sin que yo en sí vele
esa copita, ese baso:
Con ella yo me caso.

CAÑA

¡Ay!, ¡ay!, cante
por derecho en Triana,
cante grande de los de ante.

Como esas las trianeras

que se cantaban en copla,
¡ay!; así las quieras.

Las quieras tú ver
cantarla con la garganta,
¡ay!, ¡ay!, ver.

Al oído puede ser
suene su tono libre
como nota del querer.

¡Ay!, ¡ay!, cante
grande de esa mi tierra,
mi tierra que sí, ¡ay!.

SOLEARILLA

¡Aaah!, ¡aaaah!,
tu pelo irradia esos colores vírgenes
en tu bellísima cabeza de flores.

Tus pasos, mis amores,
¡ay!, entre la purpurina seda
de tus bonitos preciados tus colores.

Tu cuerpo seda fina,
con esas hermosas manos de seda,
¡ay!, tu cara como una gran mina.

Cariño; yo te adoro,
más que a nadie he adorado en la vida,
¡ay!, yo te guardo como ese oro.

SOLEARILLA

Ese tu gran olor
de tu bello cuerpo, de tu gracia
me provoca este gran amor.

El amor que tengo
metidito en toda mi Alma,
con la gracia de los Cielos vengo.

Vengo a decir te quiero
como a nadie en mi grata vida;
yo sí te quiero porque te quiero.

Te quiero con nobleza ,
con una buena decencia,
con esa tan grata pureza.

Admíteme amor mío,
te lo pido con la conciencia;
ya que así mismo yo te lo ansío.

Por nuestro querer
te digo: Eres bella flor de alelí ,
eres tú ese mi primer querer.

Quiéreme, te lo pido;
quíereme con esas ansias
del hombre, que mi amor ha sido.

SAETA FLAMENCA

¡Ay!, ¡ay!,
es esta mi pena,
¡ah!, la que tengo en mi Alma metida;
es la pena mía.

¡Ay!, ¡ay!,
al ver la cruz
aproximándose así, lentamente;
¡ay!, Jesús.

¡Ay!, ¡ay!,
ese Nazareno;
con las dolosas espinas clavadas,
¡ay!, Jesús.

¡Ay!, ¡ay!,
en el Calvario
tres cruces elevadas, sí tres cruces,
¡ay!, Jesús.

¡Ay!, ¡ay!,
el buen ladrón
diciendo; dame tú el perdón,
¡ay!, Jesús.

CANTE CAMPERO

Ese gran poder
en tu linda boca,
es pasión de un amor,
como estando loca.

Esa tu piel
es grana que riza
esa tu belleza que tienes dentro;

bien la cotiza.

Tu pelo suave,
tu gracia el Alma
te va diciendo; que yo te siento,
como una gran dama.

Dama de mi ser,
dama, siempre dama
como eres tú, bella durmiente,
con presta calma.

PALO

Busco tu piel sedosa
entre tus hermosas manos;
buscando esa corriente
estoy yo sembrando
la semilla de tu frente.

Para que en sí germine
el amor de repente,
en ese tu pecho ardiente;
como una flor que atine
a dar en ti de frente.

Teniendo, sí, churumbeles
bonitos entre nosotros,
para que sean la envidia
celosa de algunos otros
churumbeles como Ángeles.

Al correr nuestro tiempo
estaremos muy juntos
el uno con el otro,
para amarte al quererte
como a nadie yo lo supe.

ZAMBRA

Carita de primavera,
mocita del mes San Gil;
por la gracia que fuera
celosía de marfil.

¡Ay!, como te quiero,
niña de mis amores;
¿qué me has dado a probar?,
si tu veneno son flores
cogido de una maceta,

de una maceta en primores.

Clavellina en la cabeza
y el nardo cerca de ti,
cuando me arrimo a tus plantas
siento un fuego que sí.

Me arden hasta las sienas,
me consumo, sí, yo solo
pensando que tú vienes
con otro hombre del brazo,
con otro hombre del brazo.

Mas después veo del todo
que vienes tú ya sola,
buscando este mi querer.
¡ay!, vienes a mí sola.

ESTRIBILLO

No me atormentes, te ruego;
no me hagas padecer,
que mi cariño ya es tuyo
y el tuyo mío no es.

SOLEÁ

Te digo con gracia,
Serrana yo me muero
como una bella acacia.

Me muero de ganas,
lánguido yo en sí me muero
sin ver las mañanas.

La escarcha en tu cara,
la brisa y el fuego,
sentirte ya a ti Serrana.

Sentir tu hermosura,
tu fina piel de azabache,
sentirte con locura.

Amarte muy de frente,
quererte, guapa, yo puedo
abrazarte firmemente.

Para que no te vayas
muy lejos de mi lado:
No hables, tú te callas.

Calla esa tu boca
de fresa en los labios;
sintiéndote como loca.

SEGUIDILLA

(Estrifa)

Quererte yo puedo,
amarte también,
sentirte me muero:
sentirte quiero.

Tu gracia en el pelo
de ese azabache
que reluce Lucero;
Luz, te quiero.

Hermosa muchacha,
mirada dulce;
me asombro yo de verte:
Quiero tu marcha.

Te vengas conmigo
al Cielo afirmo;
vivir yo contigo

quiero preciosa.

FANDANGO DE GRANADA

¡Ay!, ¡ay!, mi morena,

¡ay!, que pena

en el Alma metida

lleva, que lleva.

¡Ay!, ¡ay!, tus ojos

Luceros abiertos

Por la gracia del querer,

¡ay!, del querer te tengo.

¡Ay!, tu hermosura,

tu cara lo dice

que guapa tú eres,

bonita y preciosa,

¡ay!, con esa jechura

de moza y diosa.

¡Ay!, ¡ay!, las manos

de seda fina,

andares con gracia,

lágrimas de perlas,

¡ay!; te siento preciosa.

¡Ay!. ¡ay!, te siento en mis carnes,

te abrazo tu cuerpo,

te beso queriendo

seas para mí;

¡ay!, mi garlochín.

SEGUIDILLA COMPUESTA

Quererte yo puedo

con gracia

en mi gran pecho,

sentirte, que sí;

morir contigo:

Te siento así.

Amores en secreto:

Es el querer

que tenemos metido

en todo el cuerpo,

para también sentirnos,

como queremos.

A voces lo decimos;

ya no podemos
callarnos más tiempo,
diciéndolo
con una voz fuerte:
Yo te quiero.

SEGUIDILLA CHAMBERGA

Busqué tu cariño
en todo el campo
sin hallarlo digo:
Cariño,
de tu nombre me fío.

Amarte yo puedo;
quererte siento
con ganas de fuego:
Besarte,
de éxtasis yo muero.

A tu lado yo sigo
sintiendo
que yo esclava me veo
por ti
en cuanto lo deseo.

Deseo tu mirada;

acariciada

por tu mano pura:

Deseo,

deseo tu cuerpo.

SEGUIDILLA REAL

Te vi un día de primavera

cerquito del río,

mientras la alondra cantaba;

era día cualquiera.

Te vi tus bellos ojos verdes

cerca de mi cara,

te vi esa tu figura enjuta

cerca de las paredes.

Con una mano saludaste

mientras yo pasaba,

me saludaste bien comedido:

Ni siquiera hablaste.

Me atrajiste tú como hombre

que marca el destino;
esa fuerza de ese gran signo:

De repente te amé.

Te amé más que a mí misma
siendo tu esquina
donde tú te apoyes tan firme,
ya que eres mi vida.

SEGUIDILLA GITANA

Tú me camelas,
con tu gracia
por ser una buena flamenca
de gracia, tronío.

Cariño, mi vida
está cerca de ti
diciéndote al oído, sea p´a mí;
te siento preciosa.

Te siento baranda
de esta mi persona,
te siento que eres
mi vida ya entera.

No j'uyas de mí;
ten compasión
de esta mi persona, que l'an dao
tu garlochín.

Tu vida la siento
mu cerca de mí;
na má siento seas tú p'a mí:
Graçia del cielo.

ZAMBRA

Por ser mujer me lo callé
que te quería yo a ti;
ahora siento, yo siento,
jay!, con mis cincos sentíos
que te lo debí decir.

Mi cara de rosa,
boquita San Gil,
mis pelos suaves,
te esperan a ti,
te esperan a ti.

¡Ay!, ¡ay!, que sí;
te espera mi persona,
te espera que sí.

Sintiendo tu aliento,
tu aliento con frenesí;
¡ay!, mi hombre me espera,
me espera que sí.

Te siento en los sueños,
en los sueños te siento
con gran pasión;
por eso te digo:
¡Ay!, te quiero yo a ti.

FANDANGO

El refajo mi morena
me está llamando a voces;
su bordado, qué pena.

Es de oro y marfil,
esos hilos que ellos llevan
un fuerte tinte añil.

Su cara triste de pena,
su figura carmesí,
de una gracia toda llena.

De una gracia tan pueril
como tiene en su cara
esa niña, vaya que sí.

Carita de pura Virgen,
Alondras cantan aquí
con trinos de suave seda.

Boquita de rosa fresca,
ojos como los Luceros
siendo gracia de los Cielos.

Niña de mis amores,
yo te canto para ti
canción de colores.

La canción que sale
dentro de mi corazón;
la niña de mis amores.

PETENERA

Me quedé solo en la tierra
sin madre, sin padre
ni perrito que me ladre;
me quedé solo en la tierra.

Vagué por las calles;
teniendo quien me quisiera,
que eran las mismas calles
que a mi paso yo viera:
¡Madre de mi corazón!.

Solito con mi pena
fui pidiendo perdón,
por creerme en la tierra
preso ya mi corazón:
Solito con mi pena.

Hasta que un golpe de suerte
el Cielo se me abrió;
sentí llegar la muerte,
de frente se me coló:
¡Madre de mi corazón!.

Al momento desperté

de mi letargo infernal;
a la vida yo amé
como a un rico panal:
¡Madre de mi corazón!.

MARTINETE

sentí amargura en la vida,
sentí que yo después iba
como si fuese mi huida
hacia la persona querida.

Sentí que fuese una criba
mi vida desordenada,
sentí me iría en la vida
tan lejos de mi amada.

Que yo no la vería más
en la vida desgraciada,
que no la vería jamás
sin la ayuda de un ada.

La vi alejarse de mí
pasito a pasito lento,
la vi perderse que sí;

que es lo más que yo siento.

Pasando el tiempo la vi
como el que ve una flor,
sintiendo yo algo que sí;
sintiendo yo un amor.

Prendado volví a quedar
en su persona querida,
quedándose como amiga;
sin ganas ella de amar.

SEGUIRIYA

Siento tus carnes,
¡cómo las siento!;
sintiendo tu hermoso cuerpo
sedoso, quiero.

Siento que siento
tu hermoso cuerpo,
tan fino y tan suave
como el Firmamento.

Postrado a tus plantas

te estoy diciendo:

Vaya esa gracia que es ese tu cuerpo;

varita de nardo.

Varita de nardo

y de amapolas,

echado encima tú lo llevas

sin sufrimiento.

La gracia metida

en todo tu cuerpo,

de claveles, siempre, lo va diciendo

llenito de rosas.

¡Ole!, con ole

ese tu cuerpo;

¿quién lo tuviera como su amo?:

siendo su dueño.

MALAGUEÑA

Esa mi graciosa moza

viene a mi vera conmigo;

su bella cara de loza

es fina, yo te lo digo.

Sus bellas manos sedosas
me dan un motivo
para coger las, preciosas,
sintiéndote tan altivo:
Me dan un motivo.

A mi vera la traigo
como si fuese una rosa,
porque yo sí caigo
que es mi diosa:
A mi vera la traigo.

La traigo con volantes
de fleco y raso entero
para que en sí tú cantes
como también quiero.

Quiero que seas mi guía,
en esta bonita feria,
en esta bonita feria;
para callar porfia
siendo la feria seria.

LEREARIYA

Cántame cariño;
cántame yo te lo pido,
canta por lo infinito.

Solféame tú
por todo lo derecho,
como se entona la copla.

Que tu cante es siempre
un arrullo de pasiones
saliendo de ese pecho.

Esos trinos finos,
las palmas, esos jolgorios
son ritmos tan bonitos.

De esa tu garganta
sale esa fuerza esos trinos
oyéndose ellos divinos.

Te pido cántame,
que tu voz es una gracia
saliendo de tus entrañas.

¡Ole, con ole!,
esos tus mejores centros,
esas tus mejores flores.

SOLEÁ

Que la quiten delante
a esa hermosa gitana ,
que recoja su volante.

que no la quiero ni ver,
porque es linda gitana
esa graciosa mujer.

Me entra un no sé el qué
cuando la veo preciosa
en mi presencia, delante.

Por ella siento qué hago,
me asfixio en mis lágrimas
al no pasarme este trago.

Este trago mal pasado,
este trago en mi garganta;
como es no poderla ver.

Su belleza me fascina,
su hermosura también;
ese trance me ilumina.

Si me hace esa mujer,
al ser ella imperiosa,
dejarla yo de querer.

SEGUIDILLA

Salí a la feria un día,
pasé en ella,
vi que era esa vía
muy bella.

La calle principal
muy adornada,
esa calle celestial
siendo amada.

Los jinetes señorean
en sus monturas;
algunos galopean
con solturas.

Será ese corazón
tan celoso,
que aplaude afición
en el coso.

Será que es celoso
ese jinete;
rejonea en el coso
donde se mete.

SEGUIRIYA

Cayó Babel;
tú ya caerás
como se derrumban torres altas,
pues ya lo verás.

Crees ser alguien
en esta vida
sin que tú te pares a pensarlo:
Buscas la huida.

En esa carrera
que distes de pronto

buscabas con ahínco la fé:

Pues es lo que siento.

Siento tu gracia,

siento tu cuerpo

muy cerca de esta mi persona:

me coge tu cepo.

Me aprisiona fuerte

tu pensamiento,

por ser tu figura preciosa;

es lo que siento.

CANTE CAMPERO

Esas tus lágrimas

son ya fingidas,

al no haber ya en el Mundo

la fuerza que llevas.

La fuerza que llevas

entre esos tus senos

hablándome fuerte sin motivo

de bastantes penas.

No hay interés
para fingirlo
ese tu centro, ese tu cariño,
puedes pedirlo.

Puedes pedirlo;
ningún motivo
te he dado para que tú dudes,
no con motivo.

Puedes ya creerme
que eres mi dueño:
eres mi guía, eres ya mi Cielo
por ese empeño.

SEGUIDILLA GITANA

(De tres versos)

tú me camelas
sí, más qu'a nadie en er Mundo,
con mentes sanas.

M'habían dicho
que tú mesma estaba debuten
con ese chico.

El mismo gachón
con el qu'te gipó en ese tiempo
tú corazón.

Me debes, morena,
una respuesta para l'infinito,
sí, ¡vaya que pena!

Por el paripé
mar pago l'han dao al chaval
con el parné.

Dinero pagao
no anda fetén con l'chachipén;
ya que no hablao.

Tú me camelas,
con ese gachón desesperao;
tú me camelas.

SERRANAS

Ando por los montes
como perdido,

por esos los montes
como ya ido.

Busco esa tu figura
de una diosa,
con la hermosura
tan melosa.

Busco esos rizos,
cabellos finos;
peinados como erizos,
pero sí finos.

Encontré esa carita
cerca la ermita,
con una varita
de perla fina.

Me arrodillé a tus plantas
por creerme
fueses, esas, las andas
siendo alabadas.

Me arrodillé al saber
que sí me amabas;

al darme tu querer,
como me dabas.

PALO

Dejé a mi hijo contigo,
le dejé ya que te quería,
le dejé siendo mi amigo.

¿Qué has hecho con él?,
si cuando te lo dejé
era dulce como miel;
yo le amé, yo le amé.

Cuéntame, tú cuéntame;
qué has hecho con él
si me eras tú fiel;
tú llórame, llórame.

Llórame que yo te creo
lo que has hecho en su vida;
cuéntame, pues no te veo
ni mucho menos afligida.

Lágrimas que sin celos

parece salgan de fibra
secas y sin anhelos;
mi razón nunca vibra.

Por eso digo ahora;
devuélveme a mi hijo
que no ha llegado tu hora
sentir amor tan fijo.

LEARIYA

Salí, ¡cómo salí!;
salí corriendo a la calle
y en ella yo te vi.

Te vi acompañada,
ni dirección ninguna:
Antes eras un ada.

Una hermosura,
una moza casadera;
eras fina y pura.

Ahora el fango
te tapa tu hermosura:

Lo digo sin amargura.

Como a Lázaro sí
te digo: Levántate ya
y anda, te lo digo a ti.

Levántate pronto;
mientras antes mejor,
así se mueve tu amor.

Da hacia delante
esos pasos que hacen falta
para ir a tu amante.

Dile que le quieres,
dile que tú si le amas,
dile que por él mueres.

SOLEÁ

Ole esa tu gracia
siempre completa,
estando llena de acacia;
bien se apresta.

Gracia de ese Cielo
tan puro y firme,
pues llevo ese anhelo
mucho antes de yo irme.

Brotó en mis entrañas
esa preciosa semilla:
Haber si ya te apañas,
sí, con esta cosilla.

Que llevo en mi cuerpo,
con la semilla pura;
has puesto con tu cuerpo
con tanta hermosura.

CAÑA

Te seguí yo a ti un día;
viví contigo en tu casa,
vi el poder que tenía;
¡ay!, hasta guasa.

Creí fueses tú buena;
hasta me distes la pena
que se da al que se ajena,

¡ay!, que triste pena.

Al ver que era fingida
tu hechura de postín;
viendo estaba perdida
¡ay!, la forma en confin.

No había remedio, que sí,
viendo que no te portabas
con buenos hechos para mí;
¡ay!, ¡ay!, dabas.

Te dejé estando sola
en la manera de ser;
por eso no me mola
¡ay!, tu mal querer.

Tú no vengas a verme,
ni pienses tú mucho en mí;
ya que no puedes quererme
como yo te quiero a ti.
¡Ay!, ¡ay!, que sí.

SEGUIDILLA REAL

Preciosa esa carita de rosa
es un bello jardín,
con tu hermosura una cosa
lejos del confín.

Esos tus enormes bellos ojos;
siendo azabache
tu pelo suave y moreno,
tu pelo mate.

Te siento cerca, te siento mía,
te siento una rosa,
cerca te siento, siento tu aliento
cerca mi persona.

Te digo al oído lo que te quiero,
te digo preciosa
que eres mi musa, mi sufrimiento;
eres, sí, mi moza.

Cariño ciego, mi gran cariño,
lo que te quiero;
lo sabes bien, suspiro bueno
de un hombre entero.

SEGURILLA

Desde jovencitos
fuimos novios,
no gustamos y nos llevábamos
sin grandes líos.

Pasando el tiempo
fuimos separando
nuestros bellos gustos y personas;
fuimos distanciando.

Ahora casados
unos con otros
con los años nos echamos de menos,
creedlo vosotros.

Entre las esquinas
buscamos contentos
nuestro amor por todo derecho,
sin aciertos.

En sí nos buscamos
para remediar
el mal que hicimos separándonos:

Sin copiar.

Pasaron los días,
pasó ese tiempo
en el que también te quería
en la era el campo.

Ahora sufrimos
nuestro desatino
por no querer ser valientes
en nuestro destino.

FANDANGO

Es mi cariño primero
el de ese hombre furtivo;
es el hombre que quiero.

¡Ay!, sí, mi cariño,
el cariño más altivo
desde que era un niño.

Era mi vida completa
juntita, sí, a un niño;
pero se rompió la meta.

¡Ay!, ese cariño
que el tiempo lo deshizo,
porque sería un niño.

Ahora busco en secreto
ese cariño ya altivo
como si estuviese vivo.

¡Ay!, sí, desde luego
que está ese vivo cariño,
en su nombre yo delego.

Delego todas mis fuerzas
en el querer primero
que me dio mi compañero.

Ese niño en mi infancia
queriendo con locura;
con visión pura.

SOLEARILLA

Flamenco;
es toná de quejio,

es entrar en el olvio.

Canciones;

esas coplas soberanas
con fuerzas y dones.

Querer:

la grandeza de un Alma
siendo fuerza de poder.

Suspiro;

aliento que sale fuerte
de un pecho que admiro.

Nobleza;

la que ya en sí se expresa
con su bella grandeza.

Sentido;

lo que se expone en letra
sintiéndote ya querido.

Afirmo;

que todo cante es pasión,
en la garganta metido.

que el cante es redención:

En la persona concierto.

SEGUIDILLA

(Estrifa)

cuéntame cómo te va
en tu vida,
que hasta siendo altiva;
eras perdida.

Bebe los Cielos ella
con su hijo
en los brazos, bella;
no me aflijo.

La vi como morena
cuando rubia era;
sintiendo yo una pena,
fuera de esfera.

Estabas fuera de sí
con tu hijo,
que te he visto yo a ti
puro y fijo.

Prendada fuiste de mí

en esa hora,
en la que yo sentí
algo que implora.

Te dije cerca al oído,

sí, unas cosas
como fiel querido:
Las vi celosas.

Mi hija, mi mujer,

vieron entonces
no te dejé querer;
lo dije a voces.

SEGUIRILLA

Mi bella princesa,

mi meta de grana;
te busco y te he encontrado
con esa pena.

Siento esos tus rizos

cerca mi cuerpo,

siento que siento tu entendimiento
cerca mi cuerpo.

Tu aliento siento;
presiento que seas
mi fiel y grata compañera

Toma mis manos,
Aprieta fuerte
Para que un día juntos me digas;
Puedo quererte.

Y así juntitos
marchémonos juntos
hacia la vida, hacia la muerte,
nosotros dos juntos.

MARTINETE

Dame tú ese perdón,
dame tú el corazón;
sintiendo tu admiración,
es mi gran perdición.
¡Ay!, ¡ay!, que sí.

Sintiéndote me quieres
como yo te he querido,
ya que te he querido yo;
fueses quien fueses.
¡Ay!, ¡ay!, que sí.

Dame amor esas trenzas
tan suaves y finas;
ya que por eso empiezas
a sentirme, tú atinas.
¡Ay!, ese tu amor.

Sintiéndome que no puedo
vivir sin tu amor,
siento que con el dedo
señalas temor, ¡Aah!.

Siento, que te siento,
siento yo ese furor,
que sale de ese viento;
de ese viento del amor.
¡Ay!, ¡ay!, Ah.

SEGUIDILLA GITANA

Endiñame penas,
ajuera te jipo,
te jipo en fetén, como te jipo;
tu chola te jipo.

Tú dairle que dairle
cuando m´han sartao,
poique mar pago en mi corasón,
en sí, l´han dao.

Morena mi jalma,
si, morena fené;
quiero m´alma esa chachipén;
me digas amé.

Sintiendo mi vida
ahora mesmito
p`anda diciendo seih capá, verdá,
de dur a chimito.

Carita de rosa,
boquita sin fin;
siento preciosa qu´está mochales
por tu Querubín.

SOLEARILLA

Te quiero
con todos mis sentimientos;
tú ves que te quiero.

Te adoro
con las fuerzas de mis sentidos;
ya estás viendo que te adoro.

Imploro
por tu querer que tú me das;
por lo tanto lloro.

Gracioso
ese tu piropo tan mono,
saliéndote tan precioso.

Te digo,
quíereme que yo ya me muero
si seguimos como amigo.

Quiéreme,
yo te suplico con mis cinco
sentidos, tú quiéreme.

SOLEÁ

Tu cariño yo quiero
sin trabas, ningunas pegas;
con mis fuerzas no puedo.

Tan solo quiero decirte;
que tu cariño es primero,
ya que en sí puedo amarte.

No mires a ninguna otra,
te lo ruego y suplico;
ya que me vuelvo yo loca.

Tus miradas alguna otra
son cuchillos que clavas
en mi grata persona.

A la deriva sin ti
estoy yendo sola
en esta vida, que sí.

Mi amargura me ha llevado
a un pozo sin suelo;

señalándote yo a dedo.

Al decirte que te quiero,
pues estas fuerzas mi pecho
no resisten al completo.

Este quejio que sale
dentro, sí, de mi misma Alma
sé yo bien lo que vale.

Es reclamo que te hago:
Que vengas tú a mi vera,
siendo tan pródigo.

¡Haz tú lo que quieras!;
vente a mi vera o quédate,
pero no des tú penas.

SEGUIDILLA REAL

Te conocí una tarde, Serrana,
te conocí yo a ti,
cuando por mi vera pasaste;
pasaste cerca a mí.

Te conocí con esas trenzas
de una buena chica;
pasito a pasito lentito ibas,
con cara blanca.

No usabas colores en ella;
usas bellas flores
para taparte tú la cara
entre esas flores.

Te conocí, sí, enseguida
por esos ojos
que tú llevas como Luceros,
sí, entre los mozos.

Dame tu cariño, dame amor
que de ti sale,
si, con fuerza y temor,
si, para prenderle.

SEGUIRIYAS GITANAS

Carita de rosa,
carita de rosa;
eres la joya del Rey Salomón,

carita de rosa.

Boquita jazmín,
boquita jazmín;
tienes la fragancia de una rosa sí,
boquita jazmín.

Tu estrellita pura,
tu estrellita pura;
eres mi Lucero, mi Lucero sí,
tu estrellita pura.

Eres ya mi vida,
Eres ya mi vida;
ese soplo aliento que siento yo aquí
No busco la huida.

ESTRIBILLO

No busco la huida,
que yo te busco a ti
para que me quieras, para que quieras
como te quiero a ti.

SERRANAS

Tus ojos tan bellos
esos Luceros,
me dicen te quiero,
ojos de ciegos.

Tu pelo en mis manos,
tu sangre hierve
al tiempo no quiere
decirme amante.

Sonrisa tan buena
esa que tienes
metida en tu ser
cuando ya vienes.

Vienes tú a mí
con fragancia
de una chiquilla altiva:
Llega la gracia.

Esa la gracia viva
de tu cariño,
de tu gran querer;
como el armiño.

SEGUIDILLA REAL

Aunque me fui yo muy lejos
no dejé de quererte;
ahora si vengo con ganas
para yo en si amarte.

Amarte y quererte puedo
en todo momento
con estas fuerzas me salen;
porque yo lo siento.

Sin tu querer me muero
como un pájaro
que revolotea en su nido solo;
ya sea bonito.

Perdiendo ya todo mi sentido
por tu persona;
dame tú la vida al quererme,
házmela a mí amena.

Siento que te siento, siento el cuerpo
con sublimidad

de tu grata persona junto al mío;
siento yo esa verdad.

SOLEARILLA

Tus ojos,
tus ojos verdes, tus bellos ojos
son del color de la miel.

Cariño;
tu cariño será siempre mío,
el amor de un gran cariño.

Te quiero,
con ese amor verdadero
con el que se da ese cariño.

Te admiro,
yo admiro a esa grata persona
dándola todito mi cariño.

Para ti
será mi cariño, mi querer
y mi bondad; sólo para ti.

Te adoro
con estas fuerzas de mi pecho,
te adoro con mis sentimientos.

Profundo;
sentimientos profundos de mi Alma,
de mi vida y de mi cuerpo.

SEGUIDILLA CHAMBERGA

Tu pelo
color azabache;
es puro negro.

Tu cara
es color de rosa,
preciosa, guapa.

Cariño
será siempre cariño:
Sentimiento.

Adiós
te dicen mis ojos,
con mis manos.

Mis manos
serán siempre tuyas, de hermanos,
son mis manos.

Preciosa
y hermosa muchacha de seda
al ser moza.

PETENERA

Tu cariño es todo mío
bebiendo yo en tu fuente,
en esa boca me lío
bebiendo de esa corriente;
en esa boca me lío.

No me des pena te pido
al alejarte de mí;
pues ya ves que he cumplido
con tu cariño, que sí:
Madre de mi corazón.

Te ruego vengas conmigo,
a donde estoy ahora;

con este mal de amigo,
que en mi persona mora.
Marcándote yo ya la hora
de ese querer de amigo.

ESTRIBILLO

Al pié de una botella
me paso yo todo el día,
bebiendo tu gracia bella;
me paso yo todo el día:
Madre de mi corazón.

ZAMBRA

Tus ojos me llaman,
me llaman de lejos
diciéndome vente
conmigo, te quiero;
te quiero, te quiero.

Tus ojos me llaman,
me llaman tan negros
que en vez de una Estrella
parecen Luceros.

Tus ojos, tus ojos,
me llaman por eso,
por ser quien yo quiero;
a ti linda persona,
persona de miedo.

ESTRIBILLO

Cara angelical,
Cara tan hermosa
No he visto ni hablar.

Tu boca es fuego;
fuego de lo bueno
cuando yo un beso
te doy en secreto.

Dame tú esa miel
que resuma tu cuerpo;

dame tú esa piel
tan suave por cierto:

Dámela que sé
lo mucho te quiero.

SOLEÁ

Revuelo de pensamiento
tienes tú en la cabeza
metido como portento.

Esas ilusiones tuyas
son quejios, lamentos,
de una niña se aturrulla.

Fantasía de mujer
metida en la cabeza
por la forma de ser.

Costándome enderezarte
yo, esta vida maltrecha
con la fuerza imponente.

Animal que tira al monte,
es animal perdido;
déjale, no le alborote.

No le brindes tu querer
que el ya no sabe de eso;
déjale tú correr.

ESTRIBILLO

Animal que sale al monte
dájale tú correr
dájale, no le alborote.

CAÑA

Saliendo en tu busca pronto,
salí por pueblos, valles;
ya ves como me lo monto
en medio de las calles.
¡Ay!, Ah, mi serrana:

Ibas andando ya sola,
sin perro que te ladre,
ya ves que esto no mola,
ya ves tú padre. ¡AAH!.

Ya ves que no eres buena,
que no te río las gracias
al mirarme con pena,
siendo mona como acacia.

¡AY!, yo te he encontrado
abajito de una mata.

Cerca de un puente en ruina
con la cara ya fina;
por esas estrechas vías.
¡AY!, era mi vida.

Te encontré hecha piltrafa
bajo del puente metida;
te encontré hecha piltrafa,
con tu Alma dolorida.
¡AY!, cómo te encontré;
te abracé yo enseguida.

SEGUIRIYA

Tu nombre lo imploro
con esa fuerza
en mi pecho, que me sale de dentro,
a toda firmeza.

Nombro en secreto
tu nombre de gracia,
te llamo a voces, te llamo con ansias:

Flor de acacia.

No vienes corriendo,
ya no vienes a mí;
te vas de mi vera, puedo decir;
que muero por ti.

Pasó ya los años
sin verte yo a ti;
pasó el tiempo de ser tu amante,
pasó ya que sí.

Ahora me imploras
cariño, no quiero
ser pelele de tu entendimiento:
Ahora no puedo.

SEGUIDILLA GITANA

Me quisiste un día
con ese amor
verdadero, sintiendo tu cuerpo;
teniendo temor.

Tus besos, tus besos

hicieron sentir
tu efluvio de amor, verdadero;
no te quiero herir.

Palabras al viento,
echadas de menos
diciéndome te quiero, te quiero;
aprieta mis manos.

Sentir la gracia
que sale de tu cuerpo,
sentir por completo, te quiero;
ya ves que acierto.

Acierto el secreto
de estar contigo,
sí, amándote mucho en tu casa;
siendo tu amigo.

Sin que nos vean
las gentes del pueblo,
para que no critiquen los hechos
que estamos haciendo.

Haciendo secreto

de estos nuestros actos,
presiento que no podemos hacerlo:

Estamos casados.

SEGUIDILLA REAL

De paseo una mañana te vi
cruzando la calle,
sí, con pasos majestuosos;
tú no me hablaste.

Corrí hacia ti bien pronto
para decirte algo
que saliese de mí, como es adiós;
¿O tal vez no valgo?.

Como una piltrafa tirada
quedé en la calle
sin saber por donde ir:
Mi cuerpo no vale.

Te quiero muchacha, te quiero
lo debes saber;
que yo sí te quiero, te quiero,
pues es mi deber.

Por ser yo ese tu marido,
ser ese Cielo
que brinda amores sin saberlo;
inicio yo el vuelo.

El vuelo del viento, al subirme
hacia las alturas
por saber me quieres tú,
entre hermosuras.

SERRANA

Paseando la mañana
por los campos,
mañana de San Juan;
os vi yo a ambos.

Ibais como bolos,
ibais tan juntos
que no se veía el Cielo;
era dos Mundos.

Recordé que yo antaño
iba contigo

agarrada del brazo;
tú conmigo.

Me dio una pena
que yo no podía
estarme ya quieta,
entré a porfía.

ESTRIBILLO

La agarré del pelo;
no sabía qué hacía,
rodando al suelo
tiré a esa chica.

SOLEARES

Tu crucero es mi crucero,
esa insignia que yo veo
a lo lejos ese cerro.

Tus ojos, sí, faros son;
a esa oscuridad
me guíe tu corazón.

Presiento que yo te quiero
como te debo querer;
con querer fiero.

Te presiento en soledad,
en el aire, el agua;
te presiento de verdad.

Dame tu amor, preciosa,
dame esa flor del pelo;
presintiendo yo una cosa.

Presiento que me quieres
como yo estoy queriendo:
Con amor que hiere.

CARACOLES

¡Qué gachí!, ¡qué gachí!;
que te voy a decir,
que te voy a decir:
Qué te digo yo
Que ya tu queré
Aonde te llevó,
A esa gachí

La camelas to:
Caracoles, caracoles, caracoles.

P'allá te llevó,
p'a tu corasón:
pues tie cangelo
si tu camelo
no es de chchipén,
no es de chachipén,
no es de chachipén:
Caracoles, caracoles, caracoles.

SOLEARILLA

Me dices
que tu bello amor es para otra;
claro, tú lo dices.

Afirma:
Tu cariño ya está comprometido
con tu graciosa prima.

Te digo;
tú ya no corras mucho, mujer,
que yo contigo no sigo.

Tu novio

Ni tu amante, ni soy tu esposo;

¿no sé qué sigo siendo?.

Dejé

de quererte a ti hace ya tiempo

cuando de la nube bajé.

Bajé

sin haberlo pensado dos veces;

solamente me bajé.

SEGURILLA

Sigo esa senda,

marca mi locura;

sigo esa senda con la ternura

de esa tu espesura.

Sigo en el Mundo

las huellas tus pies;

sigo siendo tu gran enamorado:

De querer profundo

Quítame la pena
de estar sin ti;
quítame este llanto a todas horas
que hecho por ti.

Quítamelo pronto;
voy a morir
de pena por ti al no estar junto a mí,
voy a morir.

Tú me dijiste
sin ya decir
siquiera adiós, ahí te quedas:
No puedo vivir.

SEGUIRIYA

Esa clavelina,
esas magnolias;
¿pero esa carita?, carita de rosa
entre las amapolas.

Y ese clavel
tuyo reventón,
que sale de esos tus ojos bellos

es melocotón.

Es tu almíbar
del bueno, del bueno
que resume esa tu boca tan linda;
olor ameno.

Esos tus pétalos
de una rosa viva,
son de glamour y de terciopelo,
sintiendo querida.

La miel de tu boca
me da el consuelo
de vivir en esta la vida
con bello velo.

No veo la forma
decirte te quiero,
te lo digo conforme a tu persona;
ya ves que sí puedo.

SEGUIDILLA COMPUESTA

Dices soy celoso,

alguna cosa
dices con decir,
tú hermosa,
eso que tú me dices;
dices, preciosa.

Soy celoso, sí,
por tu amor,
soy celoso sí
con dolor
de este mi corazón;
con temor.

Soy ese hombre
que te quiere,
que te quiere, hermosa;
tú me hieres
sin armas ni dolor:
Ya ves que no puedes.

Ya no puedes herirme
con dulzura,
sin sangre en las venas
de tu hermosura,
con esa grandeza

de niña pura.

SEGUIDILLA REAL

Cariño implora a tu gracia pura,
cariño te pido
con esta tu buena dulzura,
yo te lo suplico.

Dame afecto, dame tu cariño,
esa tu boquita
de claveles bellos y rosas
que es esta mi vida.

Te suplico me des tu cariño,
me des tu cariño
sintiendo tu ser dentro de mí;
yo ya te lo afirmo.

Te afirmo te quiero como nadie
a ti te ha querido;
con estas fuerzas que me salen
de dentro mi cuerpo.

Sentirte yo quiero, como siento

que soy tu hombre,
tu vida tu aliento, sentirte yo
y luego amarte.

ZAMBRA

Tu cariño es mi cariño
cuando yo por ti siento
este mi grato cariño,
que se le lleva el viento.

Tu cariño es mi cariño,
un cariño sincero;
tu cariño es mi cariño,
el cariño verdadero.

Hablándote de mi amor
te tengo muy temprano;
hablarte sin temor
yo puedo como hermano.

Al darme cuenta que soy
como ese perro que ladra;
cerca tus faldas estoy
metido en esa ágora.

VERDIALES

Ole con ole, lere
esas las rosas, mochales;
ole con ole, lere
estos muchachos cabaes.

Baila, que baila, baila
estos cantes verdiales;
baila, que baila, baila,
estos cantes cantables
de buena aceituna verde.

Te canto, yo te bailo
por verdiales, yo sí;
te canto, yo te bailo,
escúchame tú a mi
este cante que es fino.

Por verdiales canto
yo, este mi cante alegre,
por verdiales canto
y canto yo amable
como en sí se puede.

BULERIA

En el agüita del río
vi que brillaba tu cara,
pensé si era mío
el reflejo entre jara.

Te vi pura y limpia,
como la espuma del río;
te divisé en la tapia
entrándome a mi el brío.

Bajé a tu lado a verte,
a ver si me querías;
vaya por Dios qué suerte,
que tú sí me querías.

Yo empecé a quererte
con amor de porfía;
qué suerte que yo acierte
a quererte de por vía.

MIRABRÁS

Niña de mi alegría,
niña que puede ser
serás tú todavía;
porque te empiezo a querer.

Mechones de pelo puro,
boquita bella alelí,
ojos que son Luceros
cuando pasas por aquí.

Andares de buna moza,
palabra de frenesí;
tu cariño es primero,
tu cariño para mí.

Palabras que surcan el viento,
frases que cruzan la mar,
a donde estoy llegan;
llegan sin ellas pensar.

Tiro campanas al vuelo,
piso mi gracia inmortal,
de ser tu amante bueno,
de ser tu fiel ideal.

CANTE MINERO

Del Cielo a la Tierra bajo
cantando yo para ti,
esta canción que traigo
cantando yo en el tajo;
escúchame tú a mi.

Si el barreno no explota
no será por poca mecha,
que he puesto yo en ella
mecha que no se acota
abriendo una gran brecha.

Salgo alegre de la mina
acordándome de ti,
cantando a los compañeros;
estoy loco por ti,
siendo ya mi medicina.

HABANERAS

Te fuiste de mi vera un día
y paseé al Malacón;
precioso paseo con guía,

me dicta mi corazón:

Habanera, habanera.

Tráeme a mi hijo pronto,

tráemelo te suplico;

porque si no yo monto

un revuelo que aplico.

¡AY!, habanera, ¡AH!

Miré a través de la caña

para ver si venías,

con pericia y maña;

recordé lo que decías:

Habanera, habanera.

Que tú a mí me querías;

por eso en el Malacón

te espero todos los días,

me lo dicta el corazón:

¡AY!, habanera, ¡AH!

Ven con mi hijo en pos;

os espero en la ciudad:

ven que os espero a los dos

ven, ten tu bondad.

FANDANGO DE HUELVA

Las margaritas se ven
en la sierra Alosnera;
también, también,
las margaritas se ven
en todo el Andévalo,
en la comarca Almonteña.

La sierra y la ribera
están plegados de ellas,
de esas lindas margaritas
con amapolas risueñas,
están plegados de ellas
esas sierras de mi tierra.

Entre medio de la flor
se observa una Virgen,
una Virgen entera;
no sabiendo si el amor
me ofusca a mí la razón,
entre medio de la flor.

No sabiendo quién será

la Virgen o la muchacha;
cuando a mi vista están
esa belleza de las dos,
la Virgen o la muchacha,
siento que me confundo yo.

ALEGRÍAS

Queriéndote estoy yo,
queriendo yo a esa gracia
de tu carita, señor,
queriendo con amor.

Siento que me dan la vida,
siento yo un gran dolor
en el pecho metido
al sentir yo el amor.

Copla, verso, alegría,
va cantando el ruiseñor,
de rama en rama porfía
su ya inseparable amor.

Me está diciendo la vida
algo que yo ya sentía;

esa gran fuerza adquirida:
Es mi esencia, es mi guía.

Ole, con ole, ole;
esos tus besos, tus labios,
tus ojos, tu bella té;
ya me parecen míos.

TIENTOS

Yo te voy a ver
cerca del Cielo montao ,
por medio mi querer.

Tu presencia me fascina,
tu alegría también;
quiero que sea ya mía
esa cara de Virgen.

Te reluce hasta la piel,
al sentir un amor
dulce como la miel;
no sintiendo ese temor.

ESTRIBILLO

Pero sí te siento mía
en cien años que yo viva;
viva, siendo tú mía.

FARRUCA

Yo te miro, yo te miro
y yo ya me lo creo;
tu precioso pelo es mío;
tu furia yo ya la veo.

Un cutelo una sela
yo por eso me asiento
a manllar, preciosa,
junto a tu lindo cuerpo.

Tu trato tan melosiño,
tu bello ojo es lucero;
tu boca en sí me dice,
yo a ti ya si te quiero.

Se ve que tombe, que tombe
la plene forte chove;
me acobijo en tu casa
por esa gran chove.

La me´a niña bonita
haber que yo quiero;
yo quiero, tan chiquita,
ese tu bello Lucero.

Me miras, tú me miras,
me miras tan de frente;
tú piropos me tiras,
como fixan la gente.

Que sona, pues sí sona,
esa la gaita que sona,
estoy en otra tierra;
pero no ya tan mona.

Estoy en otra tierra:
¿Qué es lo que hago mi madre?;
si no es ésta mi tierra,
¡ven a por mí, padre!

Que sona, pues sí sona
muy bien la muñeira,
que sona, pues sí sona
alegre al que la oyera.

GARROTÍN

Te bailo, te bailo
al son ese compás;
al son de ese oído.

Yo salto, yo ya te salto;
con media vuelta adelante
y otra media vuelta atrás,
te canto yo con arte.

Vaya con ese sí, si,
vaya con ese no, no;
arte tienes al pisar:
Dame tu bonita mano.

¿Yo qué quieres te diga?;
si yo ya no me suelto
de tu bella cintura
marcando ese requiebro.

¿Ya qué quieres te diga?;
si como ves no me arredro
a llevarte como amiga

y en este mi tango.

ALEGRÍAS

Por alegrías, mía,
bailo que yo bailo,
vaya ya que sí que tía,
por alegría bailo.

Salto corriendo, que salto
con todas mis fuerzas
en todo el asfalto
de esa calle, en si te cuezas.

Por alegría, niña,
niña, por alegría;
que quiere esa linda piña
de tu boca ser mía.

Sedoso pelo, sedosa
la mano que yo ya toco;
vaya qué linda cosa
limpiarte bien el moco.

Por alegría canto

esta bella canción;
por alegría canto,
pidiéndote a ti tu amor.

CANTE MIRENRO

Con el barreno bajo
a la mina yo contento,
presintiendo buen día,
empiezo yo en el tajo;
empiezo yo medio lento.

Cuando termina la faena
salgo yo alegre, contento
por el trabajo hecho
yo, sin ninguna pena
en este lindo evento.

Salgo yo alegre, contento
para ver mi familia,
salgo corriendo, contento;
éste Mundo que afilia
esta vida que presiento.

CARACOLES

Te quiero, te quiero mucho,
con sentido infinito,
más que la chucha al chucho.

Alegría, alegría
al verte a todas horas,
alegría, alegría:
Caracoles, caracoles.

Cantando yo te conquisto
ese tu corazón:
Por los clavos de Cristo.

Viva tu cara, señor,
cuando yo a ti te diviso
cantando por tu amor:
Caracoles, caracoles.

Viva, que viva la gracia
tienes metida en tu Alma;
viva, que viva la calma.

TIENTO

Estoy enamorado
de una chica de mi tierra,
me siento yo como amado
por la chica altanera.

Esa chica que me quita
todo el sueño de mi siesta;
esa chica ya bonita,
esa chica ya coqueta.

Estoy enamorado
con todas mis fuerzas,
me siento hasta calmado
con insignia grandeza.

ESTRIBILLO

Querer y amar
no se puede comparar;
nadie llega al Altar.

Son fuerzas ya dispares
que no toman lealtad;
se está llorando a mares.

ZAMBRA

De blanco tú viste
para casarte enseguida,
de blanco tú te fuiste
buscando la huida.

Perfumes de las rosas
embriagan contentos;
al paso las baldosas
sienten los vientos.

Mirada tan dulce
como ella, sí, tenía;
no quiero yo que cruce
con esa agonía.

ESTRIBILLO

Se casa la novia
vestida de blanco,
se casa la novia.

VERDIALES

Qué verde el Cielo;
podado ya se encuentra,

qué verde el olivo
cuando le riegan
como si fuese maceta.

Tu amor yo ya siego
con la gracia altanera,
tu amor yo ya siego;
para que me quiera,
para que me quiera.

Esa mi chica bonita
la reina de esa sierra,
esa mi chica bonita
se encuentra bien coqueta,
tal vez sin que lo sepa.

ALEGRÍA

Me subo, yo sí, me subo
a la parra corriendo,
viendo en un tubo
esa gracia bebiendo.

Alegrías, alegrías
en mi cuerpo ya metido;

pues que no eran frías
palabras con sentido.

Vaya que vaya, que vaya
esta mi buena alegría,
yo sí, contigo me vaya
demostrando simpatía.

Alegría, alegría;
contigo yo sí me vaya
no teniendo yo agonía,
contigo yo sí me vaya.

CABALES

Te quiero, quiero
con mis fuerzas,
con mis buenos sentimientos;
ves que me esmero.

Tu mano en mi cara,
tu pelo yo huelo;
la seda de tu sublime almohada
me corre el velo.

Suspiro y aliento,
suspiro por ti;
prendada en todo ese el viento,
prendada yo que sí.

Prendada por ti
me encuentro celosa;
ya ves que me fui, yo me fui,
me fui yo de ti.

Presiento que llego
a tu vera, como tu compañera;
te encuentro yo ciego.

ROMERA

Romera me quiera,
con ese tu cariño
trillando en la bella era;
al contarlo lo afirmo.

Romera, el romero
me presta ese su rocío
para decir te quiero,
con mi entendimiento

pues el aire se agita,
pues ya la calma me llega;
será esté marchita
la flor, es primavera.

Romera, mi vida entera,
te dieran, sí, mi besos
y como a una fiera,
prendados yo por ellos.

TIENTOS

Estos tientos del querer
es mi alegría mayor;
estos tientos pueden ser
el cariño abrasador.

Ese cariño que llega
sin esperarlo los dos,
ese cariño en la vega;
ese cariño y adiós.

Como el pájaro que canta
de rama en rama quieto;

lo mismito ya te canta,
que nada dice a escueto.

Por lo menos ya cántame,
que recibo en secreto
tu cante después de muerto.

SOLEÁ

Llámame, te lo suplico,
llámame, yo te lo pido,
llámame yo te suplico.

Tu llamada es para mí
el derroche de portento;
¿Qué soy para ti?.

Soy yo tu sustento;
esa buena mano amiga,
soy yo como siento.

Esa palabra que sale
de entre lo más adentro;
tú quieres que me calle.

MILONGA DE SEVILLA

Te quiero ver marinero,
te quiero ver sobre la quilla del mar,
te quiero ver marinero;
quiero saber cómo vas.

Cómo diriges tu barca
entre las olas del mar,
si tú sientes ya algo
por mi persona, ¡qué va!. ¡AHHH!.

No te acuerdes de mi persona,
no te acuerdes tú de na;
que tu persona no me cuenta,
no me cuenta a mí na.

Te quiero ver marinero,
muy lejos, ¿a dónde estás?;
si tu cariño es el mío
y el mío se va a terminar. ¡AHHH!.

Ya no siento por ti nada,
ni amor, ni cariño;
no siento por tu cariño,

yo no siento ya na.

RECITA

No te quiero marinero,
no te quiero ver yo ya;
tu cariño verdadero,
no me hace mella ya.

ROSAS

Te busco, ¡cómo te busco!;
dónde vas tú a parar,
en medio de las gentes
no te quiero yo ni hablar.

Te busco el infinito,
en medio de esa mar
que hace olas muy profundas,
no pudiéndose sentar.

Te busco para decirte;
Ven a mí tú ya,
Te está esperando tu hijo:
Sino vienes él se va.

Tu mujer te espera ya
que vuelvas con deseos,
y las ganas de amarnos,
besarnos entre los dos.

MEDIA GRANAINA

Tu amor es bello, bello,
cuando yo a el lo tengo;
tu amor es bello, bello,
en ese nuestro Cielo,
tan limpio y bello
como es el Firmamento.

Por sierra, monte albero,
canto a los cuatro vientos
canto como yo quiero,
con esta dulce copla
por tu perronas yo muero:
Canto a los cuatro vientos.

Y por cantar puedo
esta media granaina
sin trabas, ni enredo
cantarla yo en mi adentro;

y por cantar puedo,
decirte lo que te quiero.

TONÁ

Dejando en el campo
llover, salió el Sol
por entre bellas lomas;
salió por lo alto.

Vi que en el monte asoma
esos lindos, rubios pelos,
que de tu cabeza asoma
con plegaria que implora.

Cariño, yo te quiero,
como te he querido siempre;
te quiero porque te quiero,
con un amor verdadero.

Mas después de la lluvia
me fui a coger rosas
que en el campo estaban;
cogiendo tu cabellera.
Creí que era una rosa

que en el campo estaba,
hasta que se me indicó:
El olor no es cualquiera.

ZAMBRA

Dentro la cueva te quiero,
te voy yo a querer,
tú te casas de blanco,
linda, al amanecer.

Corona de reina
te voy a poner,
con cintita blanca
irás tú a tener.

Canciones y coplas
se van a escuchar;
canciones y coplas,
cerca del Altar.

Alegría en el cante
Con ritmo inmortal,
Vestidito de un mate
Con voz celestial.

CANTE MINERO

El metal flora a la mina;
mi cariño es verdadero
con sentimientos fieros,
te canto yo en la mina,
te canto como puedo.

Por cantar yo canto
con sentimientos fieros,
te canto en las entrañas;
te canto con el llanto
para decirte, te quiero.

Alegría en mi mente
pongo todos mis sentidos,
pareciéndome tu amante
con los hechos cumplidos
por ser buen donante.

De ilusiones, alegría,
en esta vida ardua
de desengaño mayor
metido en la agonía

de esta vida ambigua.

MIRABRÁS

Esos ojos que me miran
son del color de los Cielos;
tan bonitos y tan bellos
como los mismos Luceros.

Bailo, bailando, baila
ese cante por lo raso,
ese cante que me sale,
me sale dentro del Alma.

Te digo yo a ti cantando
lo mucho que yo te quiero,
el eco también repite
lo mucho que yo te quiero.

Te llevo yo a los toros
vestida de raso y seda,
te llevo yo a los toros
en una linda calesa.

Tu amor es para mi primero,

tu amor es todo mi deseo;
por lo mucho que te quiero
con este triste deseo.

TONÁ

Me voy, me voy
a mi tierra buena, padre,
me voy y estoy
buscando yo ese tu cante.

Donde quiera que yo esté
te oiré yo en secreto;
porque yo te escucharé
con gran sentimiento.

Donde exista una toná,
allí estaré por supuesto;
sintiendo voy a marcar
el gran gol con acierto.

Con Arte yo me marchó
a mi tierra a mi pueblo;
con Arte el descalabro
presiento por supuesto.

Al separarme de ti,
sin ir yo a tu encuentro;
por algo que yo no vi
teniendo yo sufrimiento.

DEBLA

Anoche salí de casa
creyendo que te quería;
anoche vi lo que pasa
entre tu persona que es mía.

Me paré en tu puerta
rezando una letanía,
viendo si estaba abierta
esa puerta aquel día.

Entré despacio, contento,
pero tu casa me decía
que fuese con tiento;
que yo a ti no te quería.

No me pude yo salir
divisando tu persona;

no pudiendo yo huir
de tu figura ya mona.

Me quedé y me enganché
en los ojos preciosos
que tienes con buena fe,
al mirarme silenciosos.

DEBLA

Tu cara pura de diosa,
tu belleza angelical,
tu figura tan preciosa,
tus hechos ya personal.

Cara de pura Virgen,
los dientes de carmesí,
tu boquita una diosa
una diosa, vaya que sí.

Suspiro por tu amor
con esos rayos del Sol:
Suspiro sin temor;
pues no eres girasol.

Tu cariño es mi vida,
mi alegría también;
no quiero que a mi partida
te sude a ti la sien.

No quiero que me recuerdes
como a tu novio o a tu amante;
quiero que tus ojos verdes
me recuerden al instante.

PETENERA

Me embelesa tu amor,
ese cariño me entregas
sin pedirme un favor,
cuando a mi puerta ya llegas;
me embelesa tu amor,
tengo triste el corazón.

Si tú a mí me quisieras,
también te quiero yo;
si tu cariño me dieras,
yo te diera ese Cielo:
Si tu cariño me dieras.
Ando perdido sin ella.

Aunque lejos yo me encuentro,
cerca tengo yo tu amor;
porque yo en ti me entro
pensando con dolor:
Cerca tengo yo mi amor.
Mocita de pura cepa.

ACEITUNERA

Pasito a paso yo yendo
camino del olivar
encontré a mi serrana
que no quería ni hablar.

Ateridos to los huesos
estaba haciendo callar
las lágrimas de su cuerpo
por el frío invernal.

La caían pitarrones
de esos ojos, dos Luceros;
sintiéndolo yo en el Alma
por mucho que los quiero.

Sintiendo yo profundo,
en mi Alma ese su vello;
en mi piel yo hundo
el dedo con anhelo.

La hice una grandiosa lumbre
entre olivo y olivo;
para que se calentase
ella luego entre los olivos.

SEVILLANAS

Inicio yo el camino
con mi bota,
inicio yo con vino:
Alegre nota.

Raya Real de antaño;
las margaritas
y amapolas bellas,
tan bonitas.

Arena fina, suave;
el camino
entre monte y ave,

entre los pinos.

Entre los pinos inicio
yo el camino,
rezando a la Virgen,
entre los pinos.

SAETA

Con corona de espina
sigue el Calvario;
la cruz ilumina
en todo lo alto.

Pasión, cirios,
te siguen a ti;
te siguen tus pasos
con frenesí.

Estos rezos divinos
son para ti;
por ese Calvario:
Me quieres a mí.

Redentor Divino

de ti para mí;
ese tu Calvario
pasaste que sí.

ZORONGO

Expongo, expongo todo
lo que a mi vera me encuentro,
lo expongo alegre para ti;
para que seas feliz.

Te doy mi suplicio
de estar yo aquí
cerca tu persona;
expongo todo por ti.

Salto, salto, salto, salto
al ver que me quieres,
con este tu cariño
me está queriendo a mí.

Qué gracia esa que tienes
metidita en tu Alma;
tú me quieres, te quiero:
Qué moño, qué moño.

Haber si yo acierto;
con tu cariño expongo
la gracia ya metida
en todo tu cuerpo.

TRILLERAS

Disfruto yo en la era
con la mula
torda y cascabelera;
vaya mi mula.

Trillo en la siesta,
esa morena
me ayuda en la era;
su gracia entera.

Morcilla, chorizo
a la merienda;
rociado con vino,
llega la siesta.

Vaya que vaya, vaya
esta la fiesta

de la buena cosecha;
la parva entera.

Vi tu carita,
tu carita morena;
esa me quiera.

RUMBA EXTREMEÑA

¡AY!, mi morena, su gracia
metida en toda su Alma,
que a mí me está conquistando
presentando cierta calma.

Esos sus ojos, sus labios,
esa su cara rosada
con figura de diosa
presenta su faz calmada.

Revuelos que lleva el viento
en medio sus volantes,
ese vestido de seda,
con tangos de estos cantes.

Quiero cantar al aire,

a la escarcha mañanera
en medio del desaire
que tú me estás haciendo.

RUMBA

Creí fueses mía
pensando te quería,
creí fuese mía
por tu agonía.

Agonía de muerte
cuando me querías,
pensé vaya suerte
que tú tenías.

Pensé era suerte
la que yo tenía;
si puedo quererte,
la suerte bebía.

Al lado del baso
del vino partía;
pienso que me caso
contigo algún día.

CARTAGENERA

Cartagenera, te quiero
con mi sentimiento,
este querer tan fiero;
ya ves tú que no miento.

Te quiero porque te quiero,
Cartagenera mi vida;
te adoro, yo te quiero
con la Sangre fluida:
Cartagenera mi vida.

Si este cante de las minas
está bajando a la gema,
date cuenta, son finas
mis palabras, nada tema.

De tu boca ha salido,
para decirme; lo siento,
el vocablo indefinido
al creerte que yo miento:
De tu boca ha salido.

FIN

CRÍTICA DEL AUTOR:

En cada palo, dentro de la letrilla, se pone el nombre del primer verso y si acaso el primer verso son halleos, como diga el segundo verso.

Aunque la SOLEÁ es cante para voz fuerte, negra, he confeccionado soleares para mujeres; puesto que en algunos concursos he visto, que por lo aflamencada de su expresión, por no decir su voz que ya no es blanca, se semeja más a la voz fuerte o negra.

Según iba estudiando los diferentes palos que forma el cante más profundo de Andalucía iba formando las letrillas, rompiendo moldes; en cuanto hay a veces que no nos piden rima alguna y otras más bien una rima asonante.

El rimo de la poesía no va, la mayoría de las veces, al ritmo de entonación poético para ajustarse al ritmo musical y en cuanto hay algunas composiciones poética, dentro de los diferentes palos, que sí lo admiten veo una puerta de escape para ajustar el ritmo poético al ritmo musical.

Espero que aunque la obra no esté del todo bien, por lo menos se me acepte.

